



Opinión

Voz sacerdotal...

XV Encuentro Diocesano de CEBs. (2)

La siguiente información nos inquieta y nos preocupa: «Querétaro se mantiene como una entidad dinámica y de potencial económico, lo que le permite alcanzar niveles altos de crecimiento. Los beneficios de ese proceso, sin embargo, no se distribuyen por igual. Con una masa laboral superior a los 800 mil trabajadores, en la escala de la distribución del ingreso la mayoría se ubica con una percepción de tres salarios mínimos. Lo anterior mantiene la clara percepción de que el crecimiento no ha sido parejo, que los mayores ingresos se concentran en pocas manos, en tanto que muchos, la mayoría, perciben apenas lo necesario. (Cf. Periódico Noticias de Querétaro del 31 de julio del 2007, pag. 10A). También el Instituto Nacional de Mujeres dice que hay 11 millones de migrantes en los Estados Unidos, de los cuales 5 millones son mujeres, un poco más del 8% son menores de 15 años. Las razones por las que emigran, los del Centro y Norte del país es para buscar mejores ingresos y unirse con su familia; los del Sur por la situación de pobreza, violencia familiar, conflicto armado, etc. (Cf. Periódico La Jornada, 6 de agosto del 2007, pag. 18).

Estos datos nos muestran que uno de los problemas más marcados en nuestra sociedad es la inmensa desigualdad.

Esta realidad es tan complicada que no es fácil entenderla, pero también es tan dura que nos resistimos a hacerle frente. Los señores Obispos dicen: «La realidad social resulta demasiado grande para una conciencia que, teniendo en cuenta su falta de saber e información, fácilmente se cree insignificante, sin injerencia alguna en los acontecimientos, aún cuando sume su voz a otras voces que buscan ayudarse recíprocamente» (Cf. Documento de «Aparecida» No. 36). Sin embargo, las CEBs hemos aprendido a buscar siempre la verdad ante las distintas voces, palabras, silencios, con criterios del Evangelio, que es el que ilumina y nos hace actuar con decisión, alegría y generosidad.

En política existe un descontento, ya que la democracia de la que tanto se habla no ha traído los beneficios esperados por la ciudadanía, que quiere cambios sociales. Es un sistema definido y estable que parecería que busca más bien mantener la continuidad y no para cambiar.

No se respetan los derechos humanos, se ataca para debilitar a la sociedad civil y a otros actores sociales como los indígenas y se olvidan de los campesinos y emigrantes.

Existe la represión y la impunidad de quienes deberían cuidar el orden y el bienestar de la ciudadanía. Dicen los Obispos en Aparecida, Brasil: «Cabe señalar como un factor negativo en buena parte de la región, el recrudecimiento de la corrupción en la sociedad y en el Estado, que involucra a los poderes legislativo y ejecutivos en todos sus niveles, y alcanza también al sistema judicial que a menudo inclina su juicio a favor de los poderosos y genera impunidad, lo que pone en serio riesgo la credibilidad de las instituciones públicas y aumenta la desconfianza del pueblo, fenómeno que se une a un profundo desprecio de la legalidad. En amplios sectores de la población y especialmente entre los jóvenes crece el desencanto por la política y particularmente por la democracia, pues las promesas de una vida mejor y más justa no se cumplieron o sólo se cumplieron a medias. En este sentido, se olvida que la democracia y la participación política es fruto de la formación que se hace realidad solamente cuando los ciudadanos son conscientes de sus derechos fundamentales y de sus deberes correspondientes». (Cf. Documento de «Aparecida» No. 77).

Pero la identidad de las CEBs, su ser y quehacer es vivir y dar testimonio de nuestra fe y vida cristiana. Es lo que identifica a nuestra Comunidad Eclesial de Base que nos exhortan a dar buenos frutos «...darán fruto en la medida en que la Eucaristía sea centro de su vida y la Palabra de Dios sea faro de su camino y su actuación en la única Iglesia de Cristo». (Cf. Documento de «Aparecida» No. 180).

En cuanto a la cuestión económica, es la cultura del dinero la dominante, lo que importa es la ganancia, el lucro, es lo que mueve la vida y casi toda actividad humana, con sus honrosas excepciones.

Todo es vender y comprar, todo se ha convertido en mercancía. En esta mecánica hay quienes tienen para consumir todo lo que se produce y la gran mayoría que apenas puede contar con lo básico e indispensable.

La globalización en su dimensión económica es la que más se ha hecho sentir. Induce y recompensa, la eficacia y la productividad y los tiene como valores máximos. Es la regla que quiere que sigamos para conseguir el éxito y poder consumir todo lo que se produce.

La información objetiva, clara, veras y oportuna y lo analizamos con espíritu crítico, es decir, con nuestros propios criterios de cristianos, para discernir, y en consecuencia actuar comprometidamente en la acción evangelizadora de la Iglesia, como discípulos y misioneros de Cristo, Camino, Verdad y Vida para que nuestros pueblos tengan vida en Él.

P. Gabino Tepetate Hernández.

Para pensar...

Motivos de esperanza

Solemos encontrarnos con personas que buscan en nosotros algún motivo para poder renovar su esperanza, poder encontrar fuerzas para seguir adelante, razones para luchar en esta vida y poder encontrarle el verdadero sentido.

Muchas veces me pregunto qué nos pasa en general, por qué buscamos esos motivos de esperanza muchas veces «fuera de nosotros», o fuera del ámbito en el que vivimos. ¿Por qué digo esto? Porque estoy seguro que los mejores, mayores, verdaderos motivos que nos animan en nuestra vida los encontramos muy cerca de nosotros, muchas veces en nosotros mismos, en nuestras familias, en los afectos, en lo que nos rodea.

Me pregunto si no encontramos suficientes motivos para seguir adelante ante tantas dificultades, por ejemplo al mirar los ojos de los niños, al mirarlos como el futuro, tomando conciencia que si Dios le sigue confiando vidas a la humanidad, es porque ve en ella muchos motivos esperanzadores.

El hombre vive como reclamando, diría hasta mendigando amor en muchas ocasiones, y no se da cuenta que con sólo mirar a su alrededor encontrará múltiples motivos para darse cuenta que tiene Amor, que es capaz de darlo y de recibirlo. Basta sólo muchas veces poder levantar la vista, mirar hacia adelante, salir de nuestros propios egoísmos, dejar de mirarnos y reclamar por lo que no tenemos o nos falta, y observar cuántos alrededor nuestro están para entregarnos su afecto. Hay tantos motivos de esperanza, y muy cerca de cada uno, es cuestión de «alzar» la vista, de saber mirar, no de encerrarnos en nosotros mismos o tener una mirada «corta».

Leí alguna vez una frase que decía más o menos esto: «un hombre con esperanza es el que nos mira a los ojos, y el que no la tiene es el que mira a los pies». Miremos los ojos de nuestros niños, de nuestros hermanos, de las personas a las que amamos, y encontraremos allí la esperanza, no tanto en lo material, en las preocupaciones que muchas veces no son lo esencial.

Saber disfrutar de la naturaleza que nos rodea, y que como andamos con un vértigo cada vez mayor, nos cuesta observarla, pero sin dudas que si nos detenemos ante una hoja de un árbol, ante un pájaro que canta, eso nos dará más alegría que tantas otras cosas detrás de las cuales corremos, y nos hacen sentir cada vez más vacíos.

Cuánto más si miramos «al hombre», «al niño», «a la mujer» que tenemos cerca, a quien comparte con nosotros la vida, con quien nos encontramos cada mañana, encontraremos motivos suficientemente esperanzadores para nuestra vida.

Estoy seguro que muchas veces no encontramos esa esperanza que necesitamos simplemente porque la buscamos lejos, o donde no está, pensando que nada que tengamos cerca nos ayudará... ¡y qué equivocados estamos!

Padre Oscar Pezzarini



Comunión Querétaro

16 de septiembre de 2007 Año 9 N°500
24° Domingo del Tiempo Ordinario

OBISPO DIOCESANO: Mons. Mario De Gasperín Gasperín.
DIRECTOR GENERAL: Pbro. Francisco F. Gavidia Arteaga.
gavidiaarteag@yahoo.com.mx

JEFE DE INFORMACION Y PUBLICIDAD: Sra. Leticia Hernández Rodríguez
ASISTENTE DE DISEÑO: Blas Eduardo Martínez Flores
COLABORADOR ADJUNTO: Pbro. Alonso Montero Ricardez
VICARIO DE PASTORAL: Pbro. Fidencio López Plaza
COMISION DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACION:
Pbro. Lic. Saúl Ragoitia Vega. director@diocesisdequeretaro.org.mx

DOMICILIO: Reforma No. 48. Centro. C.P. 76000 Santiago de Querétaro Qro.
TELÉFONOS: (442) 224-04-96. Fax. (442) 212-18-45.
CORREO ELECTRÓNICO: comunionqro@terra.com.mx.
comunionqro@hotmail.com

Comunion Online: www.diocesisdequeretaro.org.mx